

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Miércoles
11 de mayo
de 2022

Año XXXVIII
N° 1.644

\$100
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrerapo@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

La Marcha
Federal
del pueblo
trabajador



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

★ **DESPUÉS DE LA MARCHA FEDERAL** ★

PARO NACIONAL Y PLAN DE LUCHA



CON ESTA EDICIÓN

SUPLEMENTO POLO OBRERO
POR LA UNIDAD CLASISTA DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS



La energía y los curros empresariales

Tarifazo y montaña de subsidios

El tarifazo anunciado por el gobierno en las distintas audiencias públicas que se producen en estos días, del orden del 42% promedio (un 20% a quienes tienen tarifa social), representa un golpe más al bolsillo de las y los trabajadores, y un acicate a la inflación, que se proyecta del 65% para el año. Además, se quitarán totalmente los subsidios a los usuarios que superen las 3,5 canastas básicas de ingresos (314.000 pesos por hogar), a quienes tengan más de tres inmuebles u otros. Se suma al aumento de las naftas, del 11,5%, aplicado por YPF luego de que hicieran lo propio Shell y Axion. El paquete de tarifazos en el interior es superior, abarcando también aumentos en el transporte y la distribución de energía eléctrica, que depende de las provincias. A los grandes usuarios (consumidores fundamentalmente industriales) se les aplicarán subas de hasta el 73%, que serán trasladadas a los precios.

El objetivo central del gobierno con los tarifazos apunta a trasladarle a los usuarios el monto multimillonario que actualmente pone el Estado en subsidios. Pero se queda a mitad de camino, porque los aumentos de costos multiplican el peso de los subsidios. En 2021, los subsidios terminaron siendo de 11.000 millones de dólares. Guzmán pactó con el FMI reducir 3000 millones. Pero el aumento del gas en el mercado internacional, producto de la guerra, hace que incluso con tarifazo incluido el gobierno deba desembolsar mayores subsidios. El monto de los subsidios en 2022 podría escalar arriba de 15.000 millones de dólares.

El problema de las tarifas está en el centro de una crisis polí-

tica. El kirchnerismo denunció las subas pactadas con el Fondo Monetario y amenazó con una rebelión de funcionarios del área de energía. Sin embargo, a esta altura mantiene un perfil bajo en las audiencias y aparenta dejar pasar los aumentos, lo que sería una capitulación en regla. Juntos por el Cambio, cuando fue gobierno, aplicó un esquema de dolarización de las tarifas que reclama gran parte del empresariado del sector y que con la sucesión de devaluaciones se transformó en inviable. Ahora reclama ir más a fondo en la reducción de subsidios, apuntando a que Fernández pague el costo político de las subas y especulando con que se ahorra el trabajo sucio que si no haría el próximo gobierno.

Todos los bloques actúan condicionados por el hecho de que en una situación social crítica, el tarifazo termine detonando movilizaciones populares de gran alcance.

La burguesía, como siempre, reclama tarifazos para ser pagados por los usuarios, pero pone el grito en el cielo cuando se los aplican. Es lo que ocurre ahora con las quejas de los ruralistas por los aumentos del gasoil en pleno transporte de la cosecha o de los grandes usuarios por el tarifazo a la industria.



Los subsidios para "los que la fugaron"

Lo que ninguno de los sectores políticos de la patronal cuestiona en esta compulsión es adónde va a parar la montaña de subsidios y los ingresos tarifarios. Es que todos son, en mayor o menor medida, tributarios de los grupos económicos que lucraron en los '90 con las privatizaciones del menemismo y que siguen manejando el negocio energético en la Argentina.

En este entramado empresarial tallan los pesos pesados de la burguesía nacional. Estos intereses están representados, por ejemplo, en Cammesa, que administra el mercado mayorista eléctrico y es desti-

natario de buena parte de los subsidios al sector. Ahí se sientan los representantes de la producción eléctrica, por ejemplo, Aluar, propietaria de Futaleufú, adquirida en las privatizaciones menemistas. Otra privatizada, es la de plantas termoeléctricas, Central Puerto, cuyo accionista mayoritario es Nicolás Caputo, amigo de Macri. Están también los representantes de las distribuidoras, como Edesur y Edenor, que fue recientemente adquirida por el grupo Vila Manzano. Y un lugar preponderante lo tiene el grupo Pampa Energía, de Midlin, que maneja la distribuidora mayorista Transener, Transportadora de Gas del Sur, entre otras.

Además los grupos energéticos son los segundos formadores de "activos externos", es decir de fuga de capitales según el estudio de Cifra (CTA Yasky).

La política de subsidios masivos del kirchnerismo alimentó este entramado de negocios sin terminar de financiar nunca un proceso de inversiones acorde con las necesidades del país, porque lo que reclaman estos sectores es la estabilidad de las tarifas, en dólares, lo cual representa un costo confiscatorio para el conjunto del país. Así, los subsidios fueron a parar a, como dicen los K, "los que la fugaron". La energía barata tampoco financia un despegue industrial, que está bloqueado por derrumbe de la tasa de inversión que arrastra el país y que se refleja en la enorme magnitud de la fuga de capitales. Se trata de un fracaso notorio del "capitalismo de Estado" que defendió Cristina Fernández de Kirchner.

La salida a esta situación no pasa por mas tarifazos confiscatorios ni por seguir alimentando la montaña de subsidios estatales que alimenta la inflación y la quiebra estatal. Se deben abrir al control obrero y popular todas las cuentas de este entramado empresarial. Se debe destinar los recursos generados por la producción de energía y los recursos estatales destinados a ese fin a un plan de desarrollo, poniendo como eje las energías no contaminantes, bajo control de trabajadores y usuarios. La calesita de subsidios y tarifazos no es más que otro episodio del saqueo nacional por parte de la burguesía nacional y el imperialismo.

Juan García

PARTIDO ■

NOVEDAD

Renovamos la web de "Prensa Obrera"

Más rápida, más segura, y con muchas funciones nuevas para nuestros lectores

La nueva versión de nuestro sitio PrensaObrera.com es un peldaño más en la tarea cotidiana por llegar a más capas de la población trabajadora con nuestro periódico militante, de noticias del movimiento obrero y análisis político, desplegando las posiciones del Partido Obrero y acompañando cada lucha de la clase obrera y los oprimidos en general.

Una mejor experiencia de usuario
Migramos nuestra web a una tecnología más moderna, rápida y segura. Navegar entre notas nunca fue tan

rápido y tan fácil. Queremos que las miles de visitas diarias que recibimos se queden más tiempo, que lleguen a leer más notas y de mayor profundidad. Con este nuevo desarrollo, incrementamos también la estabilidad del sitio, con mejores medidas de protección de nuestra base de datos.

Además de un diseño gráfico actualizado, contás con una botonera que te permite elegir el tipo y el tamaño de letra que más te gusten, te ofrecemos un modo limpio de lectura para mayor concentración, y un modo oscuro para descansar la vista.

Más herramientas para la lectura y el debate

Prensa Obrera es mucho más que un simple portal de noticias. Es una herramienta para intervenir en la realidad, para ir a la lucha política, para sumar más compañeras y compañeros a la construcción de un partido revolucionario. Por eso, incorporamos la posibilidad de que guardes las notas que necesitás tener a mano para releer, para compartir, para enviarle a alguien que trabaja o estudia con vos, incluso para preparar tus reuniones de círculo. Podés crear

carpetas y tenerlas organizadas.

Vas a poder seguir temas y autores, para encontrar fácilmente los artículos más recientes que te sirven para tu barrio, tu lugar de estudio, de trabajo, etc. Una vez que hayas configurado tus preferencias, podés ingresar a "Mi Prensa Obrera" y tener todo en un solo lugar.

También vas a tener un espacio habilitado para poder hacer nos llegar tus opiniones, consultas, denuncias o lo que sea. Es muy fácil, te logueás con tu cuenta de Google y ya tenés tu cuenta creada.

Suscribite a "Prensa Obrera"

Queremos seguir mejorando cada día, incorporar nuevas herramientas, tener mejores servidores y servicios, equiparnos de la mejor manera para las coberturas callejeras. La burguesía tiene sus medios de comunicación, pulpos multimedia sostenidos con la publicidad estatal y priva-

da, con los que bombardea todo el día a los trabajadores, las mujeres y la juventud, para que los oprimidos se resignen y aplicar el ajuste. La izquierda y los trabajadores tenemos que salir a dar esta pelea en todos los planos, con esfuerzo, militancia, organización y recaudando los fondos necesarios para ello.

Necesitamos de tu aporte para poder seguir creciendo, sumate.

Iván Zeta, en base al trabajo de nuestro equipo de desarrolladores





La Marcha Federal del pueblo trabajador

Paro nacional y plan de lucha a la orden del día

NÉSTOR PITROLA

Al unísono, el martes 10 de mayo, al momento de escribir estas líneas, desde La Quiaca y Ushuaia, desde Cuyo y la Mesopotamia, desde Córdoba y Santa Fe, desde las provincias patagónicas y el interior bonaerense, partió la Marcha Federal convocada por la Unidad Piquetera. Su llegada a Plaza de Mayo, estimada por los organizadores en más de 150 mil personas, más una movilización que al menos la duplica en todos los puntos del país, la ha colocado en el centro de la situación política.

El apoyo, tanto en sus puntos de partida, en los actos intermedios, como en su llegada a la Plaza de Mayo por parte de decenas de sindicatos, seccionales y cuerpos de delegados combativos, da cuenta de su carácter de punto de referencia de toda la clase obrera. Con sus más de 50 contingentes que arribarán al centro del poder político con el reclamo de "trabajo y salario, contra el hambre y la pobreza", pone en la calle las reivindicaciones más sentidas de todo el pueblo trabajador. Esta es la marcha de los silenciados de la tensa situación social del país, los que no tienen trabajo, los que trabajan en negro sin derecho alguno, los millones de monotributistas precarizados al extremo, los que siendo trabajadores formales están en la pobreza como la mayoría de los asalariados y jubilados del país. Pero sus reclamos son también una referencia para los que siendo formales, teniendo un convenio y una escala salarial, son devorados por la inflación. En las últimas horas se han sumado también distintos centros estudiantiles.

En resumen, podríamos llamarla la Marcha Federal del pueblo trabajador sin temor a equivocarnos, porque ocupa el lugar que dejan vacante las centrales obreras, tanto la CGT como las CTAs, autointegradas al gobierno.

Esta Marcha Federal, en otro contexto político, supera en número a las gestas de este tipo que encabezó el Bloque Piquetero en los años inmediatos al Argentinazo. Y su programa supera largamente los límites de las marchas federales del centroizquierda a fines de los '90, una corriente hoy desmembrada y cooptada por este peronismo del FMI y del ajuste. El documento político de convocatoria, aprobado en un plenario de 3.500 delegados de todo el país, realizado en la Plaza de Mayo el 11 y 12 de marzo, cuestiona de raíz el programa pactado por el gobierno y la oposición patronal con el Fondo. Llama al no pago de la deuda. Convoca un plan de lucha contra el ajuste con el objetivo estratégico de derrotar el plan colonial fondomonetarista mediante la acción conjunta de ocupados y desocupados, o sea en la ruta de una salida de los trabajadores para que la



crisis la paguen los capitalistas.

El propio despliegue de masas de la Marcha ha derrotado en los hechos la enorme ofensiva política contra los piquetes y movilizaciones obreras que desataron todos los sectores del arco político con los fachos libertarios a la cabeza y su fantasmal "movimiento antipiquetero". La llegada masiva de los contingentes a la Plaza de Mayo será el testimonio de que se trata de un movimiento imposible de parar con un batallón de infantería. En el medio estuvieron las batallas contra la represión y por la libertad de los luchadores en Jujuy. El gobierno se vio obligado a echar lastre con los bonos a desocupados y jubilados.

Por ello, esta marcha nacional es también estandarte de luchas como la recientemente reprimida del pueblo de Andalgalá contra la megaminería Agua Rica. Todas las luchas populares tienen una referencia y un punto de apoyo en esta colosal movida del movimiento piquetero. La tienen los familiares de víctimas fatales de la flexibilización laboral o los trabajadores de las privatizadas que recientemente se movilizaron por sus derechos de Propiedad Participada. La tienen los familiares de víctimas del gatillo fácil, los que luchan por un techo o las mujeres que se movilizan por sus derechos. Los que luchan por el salario.

Los responsables de la "desilusión democrática"

Veinte años después de la gran crisis de 2001 y la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre de aquel año, la burguesía argentina y sus gobiernos, tres cuartas partes de ellos del peronismo y particularmente del kirchnerismo, han dado por saldo esta Argentina contra la que se levanta la Marcha Federal. Cristina y sus gobiernos son ampliamente responsables de la "desilusión democrática", junto al gobierno de la Alianza y al macrismo, como al menemismo del

que fueron parte. El plato recalentado de sus "regulaciones estatales" no ha removido uno solo de los fundamentos de la decadencia capitalista, ni el endeudamiento sistemático ni la fuga de capitales, ni las privatizaciones ni la desindustrialización y primarización económica, ni la permanente degradación laboral y previsional, ni la decadencia de la educación y la salud públicas y con todo ello la desocupación y la pobreza estructural creciente.

Las disputas que no paran de crecer al interior del gobierno no tienen por objeto cambiar el curso de la crisis, sino despejarse de sus consecuencias. Los proyectos parlamentarios presentados en los últimos tiempos por el kirchnerismo para adelantar las cuotas del salario mínimo, por un salario universal o IFE permanente (de 12.900 pesos) o para blanquear capitales con destino a la deuda, son insustanciales y testimoniales. No cambiarían nada y además son para la tribuna porque no avanzarán.

Su hombre fuerte para controlar los precios, el secretario Feletti ha hecho un sapo formidable con una inflación en alimentos de más del 30% en un trimestre. Sus hombres en energía patean pero han dado paso a las audiencias que habilitarán los tarifazos del 43% para todos los usuarios y una segmentación incierta que será combustible de alta explosividad inflacionaria para los grandes consumidores industriales y comerciales, y aún para cierta clase media. Esos funcionarios permitieron 18 aumentos de combustibles en dos años y meses de gobierno. Ni los Feletti ni los Basualdo están dispuestos a abrir las cuentas y libros de los pulpos formadores de precios y de la energía, todos comparten los límites insalvables del kirchnerismo. Su jefa se los marcó al reunirse dos veces con el embajador norteamericano en pocas semanas. Para no dejar dudas.

Guzmán ha respondido con un raid de reuniones con la UIA, con la crema de los

grupos económicos en el Llao Llao, con la Amcham del capital yanqui y con cuanto empresario pudo para exponer que está empeñado en cumplir las metas del programa del FMI. La idea parece ser apoyarse en que para la burguesía el cambio de ministro solo puede traer algo peor. La inflación en lugar de ser el enemigo a derrotar de la "guerra" presidencial es el último recurso para sostener las metas de ajuste que tienden a estallar por todas partes.

El dólar se sigue atrasando respecto de los precios. Las acciones argentinas han caído un 17% en Wall Street, el riesgo país volvió a escalar, hay escasez de algunos productos e insumos como resultado del cepo de importaciones, el Banco Central en un trimestre reunió 110 millones de dólares de reservas cuando se liquidaron 11.000 millones de dólares de exportaciones, el desbalance energético en lugar de bajar se multiplicará, la deuda en pesos del Tesoro y el Central escala a impagables 15 billones de pesos -con el agravante que el capital financiero solo acepta bonos indexados- y la inflación apunta a un 70% anual. Semejante desorganización económica es el verdadero motivo de la crisis política del gobierno, pero también de la oposición que se divide cada día con el agregado del fenómeno Milei. Ninguno tiene otro plan que el del Fondo.

El potencial crecimiento de los liberfachos -todavía en fase encuestológica- caracteriza una crisis de régimen muy profunda que se inserta en la crisis mundial, que da con la guerra de Ucrania un salto hacia la fragmentación del mercado mundial, un salto hacia la recesión y la fuga de capitales de los emergentes, un salto en las violentas desigualdades y el hambre con la inflación de alimentos y energía.

Paro nacional y plan de lucha

La crisis por arriba nos plantea cómo contribuir a la intervención de la clase obrera. La Marcha Federal tiene que ser un aliciente para todas las luchas obreras, para impulsar la ruptura de los diques de contención también en las paritarias que más allá de sus cuotas y disimulos, van consolidando año a año una caída del poder adquisitivo. La canasta básica ascenderá en abril a 95.000 pesos, ningún trabajador debería ganar menos de eso. Los salarios de convenio tienen que cubrir una verdadera canasta familiar. Las jubilaciones tienen que aumentar en ese orden.

Por eso la gran movilización del movimiento piquetero en este cuadro pone a la orden del día la cuestión del paro nacional y el plan de lucha. Pongamos manos a la obra a la organización de un gran plenario de trabajadores ocupados y desocupados para impulsar esa perspectiva.

Una Mesa de Minería para dar “licencia social” a la depredación ambiental

Y respaldar la ofensiva de los gobernadores para habilitar proyectos contaminantes, como en Andalgalá

Con el objetivo de “deconstruir los mitos sobre la minería”, el gobierno lanzó una Mesa Nacional de Minería Abierta a la Comunidad, con ejecutivos de grandes multinacionales, la burocracia sindical de Aoma y referentes de agrupaciones ambientalistas integradas al Ministerio de Ambiente. Es una puesta en escena para dar “licencia social” a emprendimientos fuertemente cuestionados, al punto que, a la tarde siguiente, la policía catamarqueña reprimió a los pobladores de Choya para habilitar el ingreso de camiones a la mina Agua Rica, cercana a Andalgalá.

Con la promesa de que la minería permitirá dejar atrás la falta de empleo y la crisis económica del país, el gobierno apunta sus cañones contra la movilización popular que le marcó la cancha ni bien asumió el Frente de Todos, con la rebelión mendocina y el posterior Chubutazo, que obligaron a dar marcha atrás con leyes de aval a la megaminería. Estas son el máximo exponente de numerosas luchas, contra las cuales el gobierno nacional respalda a los gobernadores que, sin grieta, dan luz verde a proyectos repudiados por la población. Mientras en Andalgalá reprimió el gobernador peronista Raúl Jalil y el sanjuanino Sergio Uñac aprueba el megaemprendimiento Josemaría, las comunidades indígenas de Jujuy resisten las



operaciones ilegales de la minería del litio promovidas por el derechista Gerardo Morales.

Es ilustrativo que el Sistema de Información Abierta que anunciaron en la “Mesa” tenga registros de datos económicos sobre la actividad, pero excluya olímpicamente toda información sobre los pasivos ambientales, o las demandas judiciales, en un rubro que descarga millones de litros de agua cianurada, metales pesados y otros químicos en ríos y acuñeros, en un país que atraviesa una profunda crisis hídrica.

Buscan generalizar la megaminería de los desastres, como los derrames de Barrick Gold en la mina Veladero en San Juan, que contaminaron los cursos de agua afectando a los pueblos y las producciones agropecuarias. Por estos hechos, la multinacional pagó una multa irrisoria y los responsables gozan de total impunidad, en un contraste brutal con los muchos luchadores ambientales que son detenidos y sufren persecución judicial.

La aspiración es ofrecer garantías al FMI de que se cumplirá con

el repago de la deuda, cuando la minería es la única rama en Argentina que registra inversiones de capital del exterior. Pero afirmar que es la solución a la falta de dólares es un fraude, cuando nada nos queda hoy del récord histórico de ingreso de divisas de la soja. Beneficiarias de este régimen de saqueo, las mineras ahora ponen como condición que les aflojen el cepo cambiario para poder girar al exterior sus ganancias en dólares.

También se baraja ofrendar retenciones móviles (como rige para las exportaciones de petró-

leo) dejando como techo el 8% que pagan actualmente y reduciéndolas progresivamente -hasta 0- si desciende la cotización internacional de los minerales, hoy por las nubes. Incluso deslizaron que el dudoso gravamen a la “renta inesperada” eximiría a estas multinacionales para no torpedear posibles inversiones.

Es lapidario que de esta “Mesa” participen agrupaciones ambientalistas como Jóvenes por el Clima y Ecohouse. Su aval “crítico” a la iniciativa del gobierno confirma que quienes son cooptados por el Estado terminan cumpliendo un papel de cobertura de la depredación capitalista y de espaldas a todo el movimiento ambiental. No se puede estar de los dos lados del mostrador.

Esto reafirma el valor de las acciones en frente único de las organizaciones independientes que pelean contra este saqueo para pagar la deuda al FMI. Es lo que encarna la coordinadora Basta de Falsas Soluciones, junto a decenas de agrupaciones y asambleas combativas de numerosas provincias, que incluso se suman a la Marcha Federal convocada por la Unidad Piquetera. Para derrotar el lobby de la megaminería contaminante, el camino es la movilización popular, como en Andalgalá, Chubut y Mendoza.

Iván Hirsch

CATAMARCA

Nueva represión en Andalgalá contra los vecinos que resisten

En la tarde del 3 de mayo, a solo 24 horas de que el gobierno nacional conformara una Mesa de Minería para buscar “consensos”, la policía catamarqueña reprimió a los vecinos de Choya, que desde hace dos meses realizan cortes selectivos sobre los caminos comuneros para impedir que sigan adelante los trabajos ilegales de la mina Mara en Andalgalá.

Los vecinos de la asamblea Aguas Claras denuncian que la mina contamina los ríos de la zona, ya que los sedimentos terminan en los cauces y afectan el agua que consumen las poblaciones y las actividades agrícolas.

Esta nueva represión del gobierno peronista de Raúl Jalil dejó varios heridos, y la detención por dos días de Karina Orquera. En ese tiempo se realizaron concentraciones frente a la comisaría de Andalgalá y frente a los Tribunales de la localidad hasta que Karina fue liberada, e incluso hubo movilizaciones en la capital provincial y ante la Casa de Catamarca en la Ciudad de Buenos Aires.

A quienes concurrieron al hospital les negaron atención médica, por orden del gobierno. Media docena de vecinos fueron imputados por “lesiones leves, daños y

atentado a la autoridad agravado”, al igual que Karina. Esta persecución judicial contrasta con la impunidad de las mineras, incluso cuando desarrollan sus actividades en la ilegalidad como la china Yamana en Mara.

El gobierno nacional otorga un respaldo político a los gobernadores para avanzar con emprendimientos que son resistidos por sus consecuencias irreversibles sobre la calidad de vida y las actividades económicas de las que dependen las comunidades. Esto quedó más claro con el comunicado de los diputados del Frente de Todos que acusa



desmanes de “un sector minoritario” y justifica la represión, intentando aislar a los pobladores de Andalgalá. Es una canallada

que revela la defensa oficial al lobby de las mineras.

I.H.

La desilusión también es con Cristina y con todos los que nos han gobernado

Columna originalmente publicada en *Infobae*

Todas las encuestas de opinión recogen esta desilusión cuando muestran que la mayoría de la población no solo piensa que el país está mal, sino que el futuro estará aún peor. Treinta y nueve años después del restablecimiento de los gobiernos constitucionales, el apotegma de que con la “democracia se cura, se come y se educa” no pasó la prueba de la realidad. Lejos de ello, la Argentina se encuentra más endeudada y empobrecida que en aquel entonces. La envergadura del fracaso de la democracia salta a la vista cuando constatamos que ha condenado a la pobreza al 60% de los pibes y las pibas de nuestra nación.



Relato

Lo sorprendente del discurso de Cristina Fernández de Kirchner es que ella presentó esta realidad no como una autocrítica suya y de su fuerza política, sino como parte de un ejercicio de reivindicación de sus gobiernos. Se trata de un hecho al menos curioso si se tiene en cuenta que desde la gran crisis de 2001 hasta la fecha, el peronismo y la actual vicepresidenta y su fallecido esposo estuvieron en el poder 16 de los 20 años transcurridos. Esta omisión central no solo le quita seriedad a su discurso, sino que lo convierte en un relato. Los relatos se diferencian de los análisis en que tienen un interés preconcebido. No persiguen la verdad, sino que acomodan los hechos según la conveniencia de su autor, destacan unilateralmente ciertas cuestiones por sobre otras y recortan u ocultan aquellas que contradicen o refutan las afirmaciones que se nos quiere presentar como verdaderas. Fue exactamente esto lo que hizo la ex presidenta, motivada por el afán de eludir sus propias responsabilidades ante el fracaso del gobierno que ella misma impulsó e integra.

La tesis desarrollada por Cristina Fernández de Kirchner puede resumirse del siguiente modo: la base de la desilusión democrática radica en que el Estado carece de los medios para controlar a los factores de poder. La solución radicaría en cubrir esas falencias otorgándole más instrumentos al Estado para llevar adelante dicho control. Siempre siguiendo su discurso, esos instrumentos sí habían sido creados bajo sus gobiernos, pero fueron desmantelados luego por el macrismo, y el pecado original de Alberto Fernández fue no volverlos a poner en pie. El principal instrumento sería una Secretaría de Comercio Inte-

rior empoderada, con capacidad de controlar los precios y los márgenes de ganancia de las empresas. Así se lograría evitar la inflación y también mejorar la distribución del ingreso. La pregunta obvia es por qué ese tipo de medidas bajo su gobierno no evitó que la inflación esté entre las más altas del mundo, que la pobreza creciera al punto que terminaron fraguando las estadísticas, que el tipo de cambio se les dispare con la fuerte devaluación ejecutada por Axel Kicillof en 2014, que la deuda pública siguiera en ascenso a un ritmo vertiginoso (en ocho años, CFK casi duplica el stock de deuda pública) y que se profundice el vaciamiento energético mientras las empresas que operaban en el sector se embolsaban subsidios millonarios. ¿No será acaso que este fracaso de su política explica el triunfo de Mauricio Macri en 2015, un hecho inédito por donde se lo mire, ya que la derecha nunca había llegado al gobierno por vía electoral sino solo por golpes militares?

Control de precios y subsidios

La política de control de precios o de márgenes de rentabilidad nunca puede modificar las tendencias de fondo del capital y sus crisis de acumulación y valorización. Son solo parches, que aplicados por una burocracia del Estado, entrelazada con el propio capital, terminan incentivando la desorganización económica y favoreciendo la corrupción. Un ejemplo de eso lo tenemos en materia energética. Los subsidios millonarios entregados bajo los gobiernos kirchneristas a las empresas de servicios públicos se hicieron en nombre de evitar los aumentos de tarifas, pero terminaron siendo un gran negocio para las privatizadas, que se embolsaban enormes

sumas de dinero sin que hubiera como correlato inversiones significativas. Esos subsidios agravaron la crisis fiscal del Estado, por un lado, y la de la infraestructura, por el otro. Ocurrió otro tanto con el sistema del transporte público, con la energía y distintas áreas de la economía. En política monetaria y cambiaria, el resultado fue similar. Las restricciones a la compra de divisas bajo el gobierno de Cristina Kirchner tuvieron como objetivo principal reunir los dólares para el pago de deuda en detrimento de la actividad económica en general. El fracaso de estas medidas derivó en negociados, como la venta del dólar futuro a fines de 2015, que fue luego pagado por Macri en 2016.

La regulación que la vicepresidenta reivindica como modelo se aplica especialmente sobre los salarios, ya que el nivel de éstos determina también la ganancia empresarial. Esta regulación de los salarios es claramente perjudicial a los trabajadores. El punto de partida es admitir un salario mínimo que no llega a cubrir ni la canasta de indigencia y formas de contratación que violan los convenios colectivos de trabajo. Para llevar adelante esta regulación, el gobierno se apoya en la burocracia de los sindicatos, que firman paritarias a la baja sin consultar en ningún caso a los trabajadores. Esta burocracia desarrolla sus propios intereses y se opone a los trabajadores con todos los medios despóticos que tiene a su disposición, empezando por las proscripciones avaladas por el Ministerio de Trabajo, y cuando éstas no alcanzan, las patotas. Y, ni hablar de la regulación de las jubilaciones, un sistema al cual el kirchnerismo nunca les devolvió los aportes patronales que Menem

puso en los bolsillos del capital, en una desfinanciación histórica que hasta hoy los jubilados pagan con la indigencia. Pero esas regulaciones no alcanzaron al trabajo en negro que creció aún en los momentos de oro de la reactivación económica 2003/2007, lo mismo que el flagelo de la tercerización laboral.

La vicepresidenta podría dar con las razones del fracaso de esta política de control del capital si se hubiese tomado en serio una frase que ayer formuló, pero no profundizó. “El capital solo busca ganancias” dijo, y es verdad. El tema es que el capitalismo de Estado que ella defendió como modelo, incluyendo a China dentro de esa categoría, debe entonces poner al Estado en función de garantizar la ganancia del capital. De otro modo, el capital no invertirá sus beneficios, en tanto no obtiene una tasa de ganancia adecuada. Bien visto, eso es lo que pasa en la Argentina bajo todos los gobiernos democráticos y que se visualiza en la gran fuga de capitales que hemos tenido bajo todos los gobiernos sin excepción. Esa fuga de capitales hace posible que Argentina tenga llamativamente una posición acreedora en el mercado mundial, ya que los fondos en el exterior que tiene su clase capitalista son mayores a las deudas contraídas. Esta fuga de capitales es la otra cara de la huelga de inversiones de una clase capitalista que no obtiene la tasa de beneficio requerida y que chantajea al país con ello. O hay una reforma laboral que baje el costo de contratación de los trabajadores o no hay inversiones; o reducimos las jubilaciones aún más o no hay inversiones. O habilitamos una destrucción del ambiente por los monopolios mineros o no hay inversiones.

“Capitalismo de Estado”

El capitalismo de Estado que defendió Cristina Fernández de Kirchner es apoyado por los propios capitalistas cuando, por el tenor que alcanzan ciertas crisis, el capital necesita de una salvaguarda de los gobiernos. Fue así como la mayoría de los grupos económicos que hicieron grandes negocios bajo el menemismo, luego se hicieron furiosamente kirchneristas para que el Estado use sus propios fondos para salvarlos luego de la crisis de 2001. La ex presidenta no puede quejarse de semejante genuflexión porque ella misma recorrió esos caminos en su vida política. ¿O acaso Néstor y ella misma no apoyaron activamente las privatizaciones empujando por la del petróleo y el gas?

El fracaso de estas regulaciones que terminan beneficiando al capital está en la base del crecimiento de experiencias fascistoideas, como la de Javier Milei. Aunque se trata de un fenómeno internacional, no caben dudas que, en Argentina, la crisis social y económica que han producido estos gobiernos es explotada hábilmente por esta derecha reaccionaria para conquistar a un sector de las clases medias y también de los trabajadores. Su discurso se basa en prometer que la eliminación de esas regulaciones augurará un ciclo inusitado de crecimiento económico. Pero aquí el error de los Milei es comparable al de Cristina Fernández de Kirchner. A nivel mundial es el capital el que reclama la intervención del Estado ante una crisis, como se vio de modo patente luego de 2008 en Estados Unidos y en el mundo y más cerca en el tiempo con la pandemia. Aunque se presenten como opuestos, Milei y Cristina son las dos caras de la misma moneda.

La desilusión con esta democracia semicolonial es un hecho positivo, que marca el realismo de la población y el balance lapidario que sacó sobre los responsables de la actual situación. La función de la izquierda no es querer salvar un régimen que cae en el merecido descrédito ante los ojos de los trabajadores, sino ayudar a sacar conclusiones y ofrecer una salida. La primera conclusión es que se trata de la crisis de la democracia capitalista, no de la democracia política a secas. Y que la superación de esta situación requiere desarrollar un programa de reorganización social integral del país a partir de los intereses de los trabajadores.



Río Negro: reguero de huelgas

Por un encuentro de trabajadores para unificar las luchas

La provincia atraviesa un período convulsivo por un conjunto de luchas. La huelga docente va por el octavo paro en el año, superando todos los intentos de liquidarla a través de descuentos y conciliaciones obligatorias. Los paros son de altísimo acatamiento y las movilizaciones son importantes. En las últimas jornadas se desarrollaron acciones sobre las rutas. Las y los trabajadores de salud, con su nuevo sindicato, Asspur, a la cabeza, continúan con los paros y van por un acampe en la ciudad de Viedma. Además del salario, Salud se vio “revolucionado” ante la falta de pagos de las guardias. Ante tamaña situación, el gobierno debió pagar con nuevas liquidaciones el sábado pasado.

Asimismo, sectores de ATE también van a la huelga y la burocracia sindical de este sector intenta reacomodarse luego de haber pactado el 24% en cuotas para el primer semestre del año. El grado de insatisfacción salarial es tal, que hasta las fuerzas represivas, la policía de Río Negro, está con medidas.

El cuadro de hartazgo resume años de pérdida salarial y acuerdos a la baja. Los salarios docentes no solo son de pobreza, sino que contienen cerca del 80% con sumas en negro. Esta política, avalada por la conducción gremial, aplasta la escala salarial, borra en los hechos la antigüedad, liquida el financiamiento de la obra social estatal (Ipross) y genera graves dificultades a la hora de jubilarse. Frente a esta situación, las bases docentes colmaron las asambleas, evitando el cierre de las negociaciones salariales y llevan adelante un plan de lucha con paros y movilizaciones que son masivos. Estas acciones son acompañadas por las medidas de Asspur, que coordina las jornadas con seccionales de Unter (sindicato docente) que cuentan con conducciones combativas. De manera paralela, viéndose en el espejo de los sectores combativos, la base de ATE empuja a su conducción a romper la complicidad con el gobierno. En las últimas horas, los gremios mayoritarios relanzaron el Frente Sindical, acuerdo que hacía semanas había sido utiliza-

do para frenar la lucha. A los acuerdos de cúpula para entregar la lucha, la vanguardia de trabajadoras y trabajadores le opone la unidad desde la base para derrotar el ajuste.

El gobierno de Juntos Somos Río Negro, mientras mantiene su esquema de prebendas impositivas al empresario del turismo, pesca, petróleo y de la especulación inmobiliaria, se vale del ajuste del gasto público (salarios, ayuda social y obra pública) para equilibrar las cuentas. Los conflictos han sido sistemáticamente abordados mediante el descuento de los días de paro, conciliación obligatoria, y se suma también una amenaza de pago en bonos. La falsa oposición del Frente de Todos, lejos de brindar una alternativa de salida, ha entablado una serie de acuerdos con perspectivas electorales con el oficialismo con la excusa de evitar el avance de Juntos por el Cambio. El motivo de fondo es el total acuerdo entre estos bloques de su política de ajuste fondometarista en Nación y en las provincias.

El hecho más profundo en nuestra provincia es que han fracasado, hasta ahora, los esquemas de contención y las maniobras para liquidar la huelga docente, el cual es el motor de la situación provincial. No pudieron con los descuentos, las amenazas y la conciliación obligatoria.

El gobierno provincial adelanta la discusión salarial y con ello busca dar por terminada las luchas. Además, busca dividir al colectivo docente estableciendo una diferencia salarial según la formación docente.

Así como la división y el desgaste son las armas del gobierno y las direcciones sindicales para terminar con las luchas, los trabajadores tenemos la gran oportunidad de unificar todos nuestros reclamos. Para ello, es imperioso la realización de un gran encuentro de trabajadores de distintos sectores para concentrar y darle más fuerza a un plan de lucha para quebrar el pacto salarial del gobierno de Juntos. Podemos ganar.

Beto Castro

Formidable victoria de Unidad Docente en AGD

La lista del clasismo universitario se impuso con el 68,10% de los votos ante “En Común”, un frente que agrupó a las corrientes progobierno. En total, tanto en las comisiones internas -donde UD se presentó sola- como en las que hubo listas comunes, Unidad Docente encabeza 13 de las 15 gremiales. Y logró minoría en Fadu, algo sin precedentes.

Este año, Unidad Docente enfrentó un desafío. Por su integración y compromisos con el gobierno, quienes la integran, el PCR, Comunismo Revolucionario y Liberación Popular, rompieron tanto para Mesa Ejecutiva como en Fadu, CBC y Exactas. Hoy, la lista encabezada por la Naranja y Rompiendo Cadenas, integró a otros sectores independientes y de izquierda, con quienes compartimos el programa y la necesidad de defender un sindicato independiente del gobierno del FMI y de las gestiones universitarias. Así UD está conformada por fundadores de la AGD, cuando hace 22 años, desde la organización de base en algunas pocas facultades, nos empeñamos en la construcción de un sindicato democrático, antiburocrático y basado en las resoluciones de sus asambleas. Junto a ellos se sumaron a nuestra lista activistas que fueron surgiendo de las grandes huelgas, como la de 2005 que blanqueó el salario, la conquista del 82% móvil, las luchas del CBC, por rentas para los ad honorem, la pelea por la aplicación del convenio colectivo de trabajo en la UBA o para derechos a los becarios, entre tantas otras. En resumen, constituimos una lista que



aglutina a organizadores de la lucha docente en cada rincón de la UBA.

La confrontación fue de fondo. Nuestra lista UD centró su campaña en la defensa de un sindicato independiente de las patronales universitarias, tanto del Rectorado como de las direcciones de facultades y colegios, y del gobierno. Mientras, “En Común” aglutina a espacios políticos que forman parte del gobierno y a algunos nombres propios de quienes integraron listas con decanos en las elecciones de graduados. Por eso no extraña ver bajar a votar a funcionarios en Exactas y en Fadu. En contraste, UD es la lista de la trabajadora y el trabajador docente que sufre la política de las trenzas dirigentes de la UBA.

Esta delimitación no es ajena a la

defensa del salario y las condiciones de trabajo. La Lista En Común contó con el apoyo de quienes en Conadu Histórica defendieron la aceptación del bono miserable de 2.500 pesos a fin de año, un bochorno dictado por los compromisos e integración al Frente de Todos. No hay posibilidad de organizar la pelea por el salario si quienes conducen a las organizaciones obreras tienen compromisos con el gobierno y la oposición radical-macrista, todos agentes del pacto ajustador con el FMI. Por eso, AGD integra el Plenario del Sindicalismo Combativo, que lucha por una nueva dirección sindical, contra las de la CGT y las CTAs, estatizadas en la política del Frente de Todos.

A diferencia del programa de Unidad Docente, En Común nada

dice del acuerdo con el FMI. Como trabajadores nacionales, tanto los activos como los jubilados, estamos en el foco del ajuste que apunta directo contra el presupuesto de las universidades públicas. Al igual que la amenaza a nuestro conquistado 82% y 85% jubilatorio, en la mira de la letra del memorándum con el FMI para arrasar con los regímenes especiales. Lo mismo la pérdida salarial permanente que comenzó con el desconocimiento de la cláusula gatillo arrancada con lucha al macrismo o la falta de presupuesto para terminar con los miles que trabajan sin salario, los ad honorem.

La postergación de dos años por la pandemia nos obligó a convocar a elecciones a muy poco tiempo de iniciadas las clases, después de una

larga y desorganizadora virtualidad forzosa. La campaña electoral fue breve y nos dimos maña para una inmensa movilización en todas las facultades. Se montaron 31 mesas de votación, con 198 urnas, muchas durante los cinco días de la semana y a lo largo de trece horas diarias. Fuimos a buscar el voto del docente para organizarlo. En varias facultades afiliamos a nuevos trabajadores. Logramos más del doble del voto a la Multicolor en la elección de Conadu Histórica tres semanas antes. Nos superamos a nosotros mismos ante semejante desafío de dos elecciones seguidas, con tan poco tiempo entre ellas y de clases presenciales.

Además, como se eligieron 15 comisiones internas de facultades y escuelas de la UBA, se convocó a participar a toda la docencia no afiliada a ningún sindicato. De conjunto, fueron 2.208 los y las docentes que votaron, una excelente base para la deliberación y preparación de las acciones necesarias para pelear por la reapertura de paritarias y por la aplicación del convenio colectivo de trabajo en la UBA. Para AGD-UBA, cada elección constituye la oportunidad para disputar la conciencia de los trabajadores frente a las burocracias socias de las gestiones de la universalidad y de las facultades. Esta vez no fue la excepción. En las difíciles condiciones de la ofensiva contra los trabajadores y la educación pública creció la AGD. Vamos por más, para formar parte de una nueva etapa del movimiento sindical argentino.

Ileana Celotto, secretaria general AGD-UBA

13 de mayo: paro general de Conadu Histórica



berto Fernández cuando asumió, y por las paritarias a la baja firmadas por las burocracias sindicales de docencia universitaria. Sin ir más

lejos, luego de habernos dado un miserable bono de fin de año de 2.500 pesos, la última firmada el 15 de marzo, cuando ya se sabía de los

valores anuales que alcanzaría la inflación, fue del 41% en cómodas cuatro cuotas, sin cláusula gatillo. Ahora, con el acuerdo del gobierno con el FMI, al ser trabajadores nacionales, estamos en la mira del ajuste y ahorro fiscal.

Este golpe a los salarios de los trabajadores activos afecta en forma directa los ingresos de la obra social universitaria y a los jubilados, en un contexto de amenaza contra el 82% y 85% de nuestros regímenes jubilatorios, puestos en cuestión tras la firma del acuerdo con el FMI.

El 13 de mayo será un gran paro. Se impone desde la base docente. Desde la Naranja llevamos el debate también a otros sindicatos, como Coad, Adiunc y Adulp, adheridos a

Reforma del Estatuto Docente en CABA: una reforma laboral reaccionaria y encubierta

La reforma del Estatuto docente anunciada por Larreta está en marcha. Este jueves 12 de mayo, el oficialismo se apresta a votarla en medio del rechazo docente, que crece en la comprensión del carácter reaccionario de la mencionada reforma, el cual se traduce en un paro y movilización convocado por Ademys; la medida sigue creciendo en las escuelas e institutos de formación docente.

Dicha reforma introduce el salario por mérito y una diferenciación salarial a la baja mediante la incorporación al Estatuto Docente de un número ínfimo de cargos, ya existentes en el nivel primario (maestro acompañante de trayectorias educativas -Mate), y el novel de Coordinador de Trayectorias Educativas, ambos cargos ahora serían para el nivel inicial y primario. Esta modificación, denominada por el gobierno como “ascenso horizontal”, es utilizada para legalizar una diferenciación salarial que al día de la fecha no sería superior a los 3.000 pesos, pero además de la cifra escandalosa equivalente a menos de 5 kilos de yerba, no cubre en absoluto las necesidades reales educativas ni los planteos docentes entre quienes dicha carrera horizontal no tuvo ecos de aceptación, la cual además cristaliza el desplazamiento de las actuales conducciones escolares de los roles de coordinación y seguimiento pedagógico, profundizando un rol de corte gerencial, por lo tanto, alejado de la labor docente.

Las necesidades en las escuelas pasan por carriles diferentes a los planteados por Larreta-Acuña; la mayoría de ellas son provocadas por la miseria social, el hambre y la desocupación causada por el gobierno antieducación pública, que también desfinancia los presupuestos educativos. Esto se combina con las necesidades salariales que atraviesa la docencia, que no ha dejado de perder contra la inflación y los aumentos elevados del costo de vida. Incluso ahora, a partir de la incorporación del salario por mérito a través de la posibilidad abierta por y para el gobierno de imponer trayectos formativos obligatorios a través de cursos y de otros introducidos como de incentivo, las dificultades salariales llevan en diferentes casos a la docencia a trabajar en dos y tres cargos, afectando la salud y la organización familiar con la doble carga que esto implica en un gremio con mayoría de mujeres.

Pero Juntos por el Cambio no se ha privado de nada en cuanto a su proyecto antidocente y antieducativo: intenta consagrar la vulneración de derechos ejercida por parte del Estado porteño sobre miles de docentes de diferentes niveles y programas, entre ellos el nivel superior contra quienes Larreta-Acuña desenvuelven una política que consolida la reforma denominada Unicaba por diferente vías: la restricción del derecho a la estabilidad laboral de la docencia, por lo tanto, de la titularización

que hace más de una década incumple, la imposibilidad de elegir autoridades de los institutos de formación a causa de la falta de profesores titulares por el incumplimiento gubernamental mencionado, con lo cual el avasallamiento también está orquestado para asestar un golpe a la autonomía de los institutos de formación docente y el cierre paulatino, vaciamiento mediante.

En los últimos días, las jornadas institucionales del nivel medio y superior, fundamentalmente, se han constituido como asambleas con voces de rechazo a la reforma, a la titularización ultralimitada y la reforma del régimen académico, que en el nivel medio degrada los procesos educativos.

El mismo día, la Marcha Federal contra el hambre, la miseria, la desocupación y los bajos salarios arriba a Plaza de Mayo, la docencia combativa confluirá con sus reclamos propios y en apoyo a los reclamos generales que atraviesan las paredes de las escuelas públicas de todo el país.

La continuidad de la lucha por la titularización de los docentes terciarios, socioeducativos, dependientes de Cultura, entre otros, promete más episodios de conflictividad que, junto a las necesidades salariales crecientes y las condiciones laborales y educativas de conjunto, trazan una hoja de ruta signada por la defensa de la educación pública.

Lourdes Alfonso



TELEVISION

Paro en el cable: unifiquemos un plan de lucha por el salario en todo el gremio

El pasado jueves, el sindicato de la televisión (Satsaid) convocó a un paro por 24 horas en las empresas de televisión por cable, en reclamo de aumento de salario. La medida formó parte de una jornada donde los telefónicos, que comparten las mismas patronales, también realizaron asambleas y medidas de lucha por aumento de salario.

El reclamo se da al mismo tiempo que se está cobrando el último tramo de la paritaria 2021/2022. Resulta que lo acordado en la última paritaria, un 45% en cuotas, que en su momento la burocracia festejó como un logro, quedó atrasado antes de terminarse de cobrarse. El pedido del sindicato es sumarle un 25% a lo acordado en la última paritaria. De conseguirlo, el aumento alcanzaría un 65%, algo que no lograría tampoco recuperar lo perdido en las últimas paritarias. La pre-

disposición a luchar para recuperar el salario está latente.

Por un plan de lucha unificado

Pero la situación de atraso salarial en las empresas de televisión por cable no es la excepción en el gremio. En canales y productoras, ninguno de los salarios de abril logró cubrir la canasta familiar, hoy ubicada en los 180.000 pesos y medidos en dólares, los sueldos son hasta un tercio que en otros países de Latinoamérica. El atraso salarial fue reconocido incluso por las patronales, que acordaron un adelantamiento de la última cuota del aumento para quienes trabajan en series para plataformas de streaming. Sin embargo, la bocanada de aire fresco durará poco; si no se reabren las paritarias, el alivio pronto quedará en el olvido. Queda claro que el bajo nivel de los salarios y la pérdida de poder adquisitivo atraviesa a todo el gremio.

Comparativo sueldos en dólares



El paro en las cableras contó con gran acatamiento en todo el país. Debe ser el puntapié para impulsar un plan de lucha unificado en todo el gremio,

unificando los reclamos de las cableras, canales, productoras y móviles. La bronca atraviesa a todos los sectores del gremio y la predisposición a luchar por

el salario está latente.

Elecciones

Luego del paro en las cableras, la conducción del sindicato ahora busca revalidar su mandato en elecciones a realizarse esta semana. La burocracia de Arreceygor ya tiene garantizada su continuidad, pero solo por la ausencia de una lista opositora. Desde La Naranja TV venimos construyendo una alternativa para darle un nuevo rumbo a nuestro sindicato. Llamamos a todos los compañeros a participar de las elecciones expresando el rechazo a la conducción, votando en blanco y a sumarse a construir una alternativa clasista. Para que nuestro sindicato sea independiente de los gobiernos y las patronales, que luche por el salario y las condiciones de trabajo, con asambleas, participativo y democrático.

Corresponsal

Marchita interna en Siderca

Por cierre de ejercicio (premio semestral)

Cada seis meses, los y las trabajadoras de Siderca cobramos un premio por participación de las ganancias de la empresa. Año tras año, semestre tras semestre, esa suma pasó una incógnita hasta el mismo día de cobro.

Furlán, como secretario general, pretendió un nuevo método para que el monto del cierre ya no sea un "acuerdo de dos". Aquella discusión paso rápidamente de 1.000 pesos para cada trabajador por cada millón de ganancia de Siderca a un porcentaje propuesto por la empresa que terminó cerrando en 4,5%.

Para este primer cierre de ejercicio de 2022, Tenaris Siderca se despacha con unos miserables 49.000 pesos en bruto (39.000 neto), en un cuadro de superproducción y ventas.

La protesta de la UOM

La dirección de la UOM se mandó con reuniones cerradas para definir un plan de acción. En reuniones de delegados se explicó el aumento paritario, que pasó a secundísimo plano, y una medida por lo exiguo del bono: una repudiada marchita interna alrededor de la cebolla (tanque de agua). La propuesta de llevar la marcha afuera y elaborar un plan de lucha escalonado fue rechazada por la conducción violeta.

El 4,5% es rechazado por la misma dirección que lo firmó, porque después de 15 años cae en cuenta que no incluye contratistas. No hay control sobre lo que gana Siderca y no se piden los libros contables, el mismo sindicato justifica a

la empresa diciendo que hay secreto bancario, que la Inspección de Justicia no entrega información, que al cotizar como Tenaris no se puede desglosar Siderca y así.

Mientras se realizaba la marcha, apareció el depósito de un adelanto de este premio, porque, al parecer, Rocca evalúa dar un poco más. La inocua medida de fuerza canaliza y contiene en cierta forma la bronca de los y las obreras que ven cómo se cae su salario y que este premio que pasó de ser un decimocuarto salario a un tapa agujeros, y ahora ni eso. Hay una predisposición a la lucha, pero que siempre se encuentra con tibiezas de parte de una conducción que no enfrenta realmente a la patronal.

El control de lo producido y ganado por la empresa no solo serviría para deducir el premio semestral, sino también el desactualizado premio de producción, congelado desde 2007.

- Por un verdadero plan de lucha por el pago del premio que corresponda. Además en unos meses nos encontrará por la reapertura paritaria, que debe ser por el valor de la canasta familiar y no por porcentajes que nos siguen dejando por debajo de la inflación.

- Pase a planta de contratistas y efectivización de contratados.

- Por el control obrero y sindical de la producción y ventas de la empresa, para tener noción de lo que discutimos.

Corresponsal

Paritarias de alimentación, un 59% a pedir de gobierno y patronales

El 15 de mayo se firmó el acuerdo entre la cámara empresarial y el sindicato de trabajadores de la industria de la Alimentación, se acordó un 59% en cuatro cuotas para el convenio 244/94: 18% en mayo, 15% para agosto, 14% para noviembre y 12% para febrero 2023, dos cláusulas de revisión, septiembre 2022 y febrero 2023.

Esta paritaria exprés se da en el marco del llamado a adelantar las paritarias por parte del gobierno y las patronales, debido al alto nivel inflacionario en los primeros tres meses del año, adelantar las paritarias de casi 26 gremios responde al temor del conflicto social que tiene el gobierno por el ajuste que lleva sobre jubilaciones y salarios derivados del acuerdo con el FMI; las patronales alimenticias buscan evitar paros en la producción ya que son las principales ganadoras y motores de la inflación. La burocracia del STIA cumplió al pie de la letra lo pedido, no superar el 60% impuesto por el gobierno y un arreglo rápido, y conservando "la paz social", frase que figuró como pedido del Ministerio de Trabajo para el sindicato.

Los números fríos nos dicen que el primer aumento de mayo dejará al salario bruto alrededor de los 103.000

pesos; con los descuentos, el salario de bolsillo será 80.340 pesos, muy por debajo de la línea de pobreza, que en marzo se trazó en 89.690. Esta paritaria deja al descubierto, una vez más, que la burocracia del STIA deja los reclamos obreros de lado por la sumisión frente a los gobiernos de turno y patronales. Otro sector dentro de los trabajadores alimenticios sufre el impuesto a las ganancias, esto se debe a acuerdos locales que se realizaron para defender el salario que se entrega en las paritarias año a año, y el gobierno recauda a costa de estas conquistas obreras.

Debemos exigir paritarias que se decidan en asamblea en todo el gremio, sabiendo qué monto pedimos y qué ofrecen las patronales, que el salario inicial sea igual a la canasta familiar -hoy, en 140.000 pesos, eliminación del impuesto a las ganancias. Todos los activistas, delegados y agrupaciones combativas y clasistas debemos darnos a la tarea de construir una agenda de reclamos que unifique a los trabajadores y tenga como objetivo la recuperación del STIA de manos de la burocracia de la Verde.

Corresponsal

Por el triunfo de la huelga en Página/12

Profundicemos el plan de lucha en todo el gremio de prensa

Como parte de un plan de lucha escalonado, las y los trabajadores de Página/12 consiguieron que, por primera vez en la historia de ese medio, el diario no saliera a la calle el pasado domingo.

La medida comenzó los primeros días de marzo, con ceses de tareas y un paro de 24 horas el 8 de abril que, ante la intransigencia patronal, escaló hasta una huelga de 72 horas la semana última. La pérdida del poder adquisitivo del salario que atraviesa el gremio es tan profunda que la asamblea se ganó el apoyo de los editores, que se negaron a garantizar una salida de emergencia del diario, como había ocurrido en otras oportunidades.

Se trata de un salto en calidad en la lucha de los trabajadores de prensa que tuvieron que enfrentar la política antisindical de la patronal del Grupo Octubre, que intentó eludir los procesos editoriales del medio a través de la publicación de notas por fuera del control de los editores web y de la edición en papel. Fue la unidad de los trabajadores la que impidió que avanzara la política antihuelga de la dirección periodística y empresarial.

El Grupo Octubre, que además incluye señales de tvé como IP y Canal 9 y diversas emisoras radiales, está encabezado por el titular del Sindicato de Encargados de Edificios e integrante del Consejo Directivo de la CGT, Víctor Santa María. El dirigente es, a la vez, presidente del PJ Capital y, como



tal, pertenece al riñón del presidente Alberto Fernández. La histórica gerencia del grupo forma parte hoy del equipo de comunicación de Alberto y, desde la Jefatura de Gabinete, es responsable del manejo de la pauta oficial del gobierno.

La patronal sindical se niega a abrir un canal de negociación con la comisión interna, que reclama una recomposición salarial luego de un retroceso de características históricas. Los mismos trabajadores y delegados del Sipleba denuncian que mientras en 2016 el salario del redactor en el medio superaba en un 42% a la Canasta Básica Total -que mide la línea de pobreza-, en la actualidad, los haberes se encuentran un 20% por

debajo de la misma.

Las medidas en el diario confluyeron con ceses de tareas, que en otras redacciones también se abren paso por los mismos motivos. Es lo que ocurre en el diario Clarín y en la Editorial Perfil donde, además, Jorge Fontevicchia decidió abonar los salarios en forma diferida luego de que, en el marco de una expansión del grupo de medios, hubiera pagado en forma retrasada los medios aguinados de los últimos dos años.

La Asamblea General convocada por el Sipleba definió unificar esas luchas en un plan de acción que incluyó la realización de actos, choricadas y asambleas en la puerta de Página/12, Editorial Perfil y, el próximo martes, en el

diario Clarín. La Comisión Directiva del Sipleba definirá el jueves la continuidad de las medidas.

Desde la Naranja de Prensa proponemos profundizar el plan de lucha respetando la evolución de cada medio, pero partiendo de una jornada común de asambleas en todas las redacciones la semana siguiente, con ceses de tareas coordinadas en todos los medios, a la vez de generar un marco de apoyo a aquellos compañeros cuyo plan de lucha incluya medidas de mayor profundidad.

A la vez, proponemos impulsar un petitorio para que sea firmado por miles de compañeros de las redacciones, los medios recuperados y autogestivos así como de trabajadores precarizados bajo la

forma de “colaboradores”. El petitorio debería, en primer lugar, puntualizar el reclamo de la participación del Sipleba en las paritarias, para llevar el planteo de una recomposición urgente del salario, elevando la categoría testigo de redactor al nivel de la Canasta Básica que mide la pobreza y, a partir de allí, establecer un mecanismo de indexación automática del salario en forma mensual con un adicional que permita en un período perentorio llevar los salarios reales a los niveles de 2017.

Al mismo tiempo, reclamar el enganche con los colaboradores y la democratización urgente de la pauta oficial para garantizar el acceso a la misma en forma equitativa para los medios recuperados y autogestivos. Por último, establecer un mecanismo sancionatorio que interrumpa el otorgamiento de pauta oficial a los medios que violen los convenios y las leyes laborales vigentes.

El objetivo debe ser el de crear las condiciones para una gran movilización con paro el 7 de junio, día del trabajador de Prensa.

La experiencia de Página/12 muestra que la situación no da para más, y que la acción organizada de los trabajadores de Prensa es efectiva a la hora de enfrentar a las patronales. Es clave rodear de solidaridad a la redacción de Página/12, así como tomarla de punto de apoyo para extender esa lucha a todo el gremio.

Alfonso V.

Víctor Santa María debe ser separado de la conducción de la CGT

Es dueño de Grupo Octubre, que precariza, paga salarios de miseria y ataca la organización de los trabajadores

El titular del Sindicato Unico de Trabajadores de Edificios y Renta Horizontal (Suterh), Víctor Santa María, fue electo como secretario de Estadística en el Consejo Directivo de la CGT en el último congreso que consagró a Héctor Daer, Carlos Acuña y Pablo Moyano en el triunvirato de conducción. El congreso integró en una dirección común a todos los sectores de la burocracia sindical que incluyen a los referentes de los “Gordos”, independientes, el barrionuevo, el moyanismo y la Corriente Federal de Trabajadores kirchnerista.

Santa María preside el PJ Capital y es un hombre del riñón de Alberto Fernández. A la vez, conduce el multimedio Grupo Octubre, que edita el diario *Pági-*

na/12, *Diario Z*, la revista *Caras y Caretas*, los canales IP Noticias y Canal 9, así como, entre otras, las emisoras de radio FM Aspen, FM Octubre, FM like y AM 750. También controla la Universidad privada Metropolitana (Umet) y la sala teatral y musical *Caras y Caretas*. Se trata de un emporio empresarial en el que prima la precarización laboral y los salarios de pobreza.

Esta sola condición social patronal resulta incompatible con la supuesta actividad sindical del dirigente aunque, en las últimas semanas, su conducta ha llegado a niveles intolerables. En el marco del plan de lucha de los trabajadores de Página/12, donde los salarios se encuentran un 20% por



debajo de la Canasta Básica Total, la dirección periodística del medio, bajo la conducción del propio Santa María, intentó quebrar la huelga sobre la base de violentar

los procesos editoriales del medio, convocando a colaboradores y trabajadores de otros medios a publicar libremente notas en *Página/12* con el propósito de eludir el

apoyo de los editores a la medida de fuerza.

Así las cosas, en el Consejo Directivo de la CGT anida un activo organizador de rompeshuelgas. Se trata de un salto en calidad en su condición de burócrata sindical y empresario. Semejante acción resulta una inconducta sindical y de clase que merece la sanción del mismo organismo, a quien llamamos a fijar posición y proceder a su separación.

La Federación de Trabajadores de Prensa (Fatpren), dentro de la cual se encuentra federado el Sindicato de Prensa de Buenos Aires que integra la CI de Página/12, es una organización de base de la CGT. La incompatibilidad resulta flagrante.

A. V.

Capitalismo y cultura: los indignados críticos de Saccomanno

El discurso de Guillermo Saccomanno en la inauguración de la Feria del Libro, con críticas a la industria del libro existente y su trato leonino a los autores, a la Sociedad Rural y a funcionarios del marxismo y (en menor medida) del kirchnerismo no tardó en despertar la indignación de columnistas de los principales diarios y de representantes del capital editorial.

Mientras que *Clarín* (28/4) lo caracterizó de “insólito”, en un titular que luego reescribió en su versión web, *La Nación* se despachó con una serie de encendidas columnas en defensa del capitalismo.

Capitalismo y literatura

Es el caso del escrito de Luciano Román (4/5), quien le atribuye a Saccomanno un “ideologismo simplón, anacrónico y demagógico que, inevitablemente, explica buena parte del fracaso argentino (...) una corriente de ideas anticuadas que combate la iniciativa privada, asocia calidad con elitismo y confunde desarrollo con explotación”. Román presenta a la Feria del Libro, sus stands y actividades como lo opuesto al discurso del escritor, como una muestra del paraíso cultural que sería Argentina, detrás del cual “hay empresas que arriesgan y apuestan”. Todo ello, sostiene, pese al kirchnerismo, al que pinta como un enemigo de “la globalización y la apertura al mundo”, sin reparar en que este constituye hoy el principal garante del pago al FMI. En un texto en que sostiene que “cultivar las antinomias (como hizo el ‘escritor iluminado’) es parte del fracaso argentino”, Román insiste con una de las antinomias más falsas y repetidas de la historia, la que opone tajantemente a las diversas alas de la política capitalista.

Por su parte, Gustavo Noriega publicó en el diario de los Mitre (1°/5) un artículo en el que acusa de “infantilismo” a Saccomanno. En primer lugar, morigera la crisis del papel, conformándose con señalar que el costo de 150 mil pesos por una tirada de 2.000 ejemplares no es nada comparado con su precio de venta, que “supera largamente los dos mil pesos” por ejemplar. El autor no solo omite el rol pernicioso



de la concentración oligopólica de esa industria por parte de Ledesma y Celulosa Argentina, sino el hecho de que “lo poco que se fabrica de bookcel se lo dan a las multinacionales” editoriales, como señalan incluso desde los emprendimientos locales (*Infobae*, 12/2) que el propio Noriega toma como ejemplo de lo bien que anda todo.

Yendo más hondo, Noriega sostiene una suerte de tesis según la cual el capitalismo sería casi una precondition de la literatura. Según él, “la mayoría de los libros publicados generan menos plata que la que cuesta publicarlos. Son aquellos que venden cantidades descomunales de ejemplares los que permiten que la rueda de publicaciones, buscando al próximo exitoso, gire sin cesar”. Por tanto, Saccomanno no debería quejarse de que los autores reciban solo el 10%, ya que “lo honesto sería poner en la balanza que las editoriales no le cobran por cada vez que una edición provoca pérdidas”. Para Noriega, “lo cierto es que es muy difícil vivir de la escritura en cualquier país en general: para que eso sea sustentable se necesita que mucha gente esté interesada en lo que uno escribe y eso, necesariamente, se aplica a unos pocos que, por buenas o malas razones, llegaron al gran público”.

El argumento resulta asombroso, no solo porque el columnista no se esfuerza en respaldarlo con cifras, sino porque da por sentado aquello que de-

bería explicar. Si el mecanismo es el descrito por Noriega, se trata de un síntoma evidente de que el capitalismo no es tan virtuoso, ya que: a) el mercado garantiza a muy pocos autores su supervivencia; b) las mayorías no acceden o acceden muy limitadamente a la literatura.

El columnista reconoce tangencialmente esto al decir que “esa dificultad se hace más evidente en Argentina, un país quebrado, con la economía fundida”. Pero la Argentina no es una excepcionalidad. Aquí se hacen patentes tendencias inherentes a todo el régimen social en el que vivimos. El aumento de la explotación de los trabajadores (entre muchas vías, por la degradación salarial) los obliga a trabajar jornadas extenuantes para sobrevivir; la contracara de esto es la desocupación creciente -todo lo cual alimenta la pauperización social. El capitalismo ha extremado, asimismo, la división entre el trabajo intelectual y el manual, condenando a una gran masa de operarios a tareas mecánicas; junto a ello, y como consecuencia de ello, aparece cada vez más despreocupado de una educación integral de esos operarios, como se ve en los ataques crecientes de los gobiernos a la educación pública. Todo ello se combina con el alto costo de los libros para atentar decisivamente contra la lectura popular.

El artículo de Noriega pone como condición de existencia de la literatura al mercado ca-

pitalista, cuando en verdad este se vuelve una traba creciente al desarrollo y acceso a esa literatura. Las experiencias de choques con el capital son ilustrativas al respecto. Los primeros años de la Revolución Rusa vinieron acompañados de un estallido intelectual que marcó a la historia, desde el montaje cinematográfico a las teorías pedagógicas y psicológicas y el diseño. La Revolución Cubana, incluso con sus límites políticos, llevó el analfabetismo de niveles masivos a su práctica erradicación en pocos años. Experiencias como esta muestran que una industria cultural no es inevitablemente capitalista, algo que da por sentado no solo Noriega sino también el editor kirchnerista Juan Carlos Manoukian, cuando se pregunta: “¿Hace falta explicarle a Saccomanno el concepto de ‘industria cultural’ y su trascendencia en la vida de los pueblos?” (*La Señal Medios*, 2/5).

Trabajo intelectual

El mismo régimen que engrandece la distancia entre el trabajo manual y el intelectual tiende a proletarizar y precarizar a quienes realizan este último -y lo hace cada vez más en su decadencia, en la medida en que la producción “clásica” de mercancías rinde cada vez menos a los capitalistas. Esto, que señaló Saccomanno en relación al trato leonino de editores con los escritores, es fácilmente observable al entrar a cualquier web de trabajo “freelance” o

indagar en las condiciones del área creativa de la industria cultural. Para estos articulistas es inadmisibles que tales “temas pedestres” sean mencionados en un “recinto del saber” como la Feria del Libro (ignorando los ríos de tinta escritos por la mejor teoría literaria sobre la importancia de las condiciones de producción para entender las obras). Son esas ilusiones platónicas las que explican la urticaria que produjo Saccomanno al reivindicar haber cobrado por su discurso, tanto a los columnistas como al expresidente y actual consejero de la Feria, Hugo Levín, que mentó a quienes lo hicieron de forma gratuita en ediciones anteriores para preguntarse si “habrán estado equivocadas mentes tan sabias e intelectualmente superiores que entendieron que no era un trabajo” (*Infobae*, 2/5). Una argucia retórica con la que busca apoyar su postura en figuras consagradas, pero sin el engorro de consultarles su opinión.

Tampoco fueron del gusto de estos comentaristas los señalamientos sobre el vínculo de la Sociedad Rural con el genocidio indígena, el saqueo latifundista y la dictadura; aunque no hayan podido desmentir nada al respecto. Cuando Luciano Román sostiene contra Saccomanno que la asociación Feria del Libro - Sociedad Rural debe ser festejada, y que “el campo y la cultura son partes inescindibles de nuestra identidad”, cabe preguntarle qué espacio para el disfrute de la cultura existe para el millón de trabajadores que los Señores de los tractorazos tienen trabajando en negro de sol a sol.

En 1925, el revolucionario José Carlos Mariátegui escribía que “el intelectual, como cualquier idiota, está sujeto a la influencia de su ambiente, de su educación y de su interés. Su inteligencia no funciona libremente. Tiene una natural inclinación a adaptarse a las ideas más cómodas; no a las ideas más justas. El reaccionarismo de un intelectual, en una palabra, nace de los mismos móviles y raíces que el reaccionarismo de un tendero”. Qué justas caen estas palabras para los escribas de las tiendas de ideas de nuestro quebrado país.

TERCIARIOS - CABA - JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

La izquierda derrota al gobierno y recupera el centro de estudiantes

Con el 40,49% de los votos

Con el 40,49% de los votos (858), la Lista 6, conformada por el Frente de Izquierda Unidad (UJS-Partido Obrero, PTS, MST e Izquierda Socialista) y la 29 de Mayo-Estudiantes de Pie y más de 100 estudiantes independientes, recuperó el Centro de Estudiantes del terciario Joaquín V. González. Se impuso frente a la lista del gobierno, La Caravana (Patria Grande-Frente de Todos), que sacó un 36,20% de los votos (767). En tercer lugar salió la Lista 50 "Movamos al Joaquín" (CR + Partido Comunista), con el 16,01% (341). En último lugar quedó el Nuevo Mas, que decidió no integrar la lista de unidad de la izquierda y obtuvo un 5,19% (110 votos). El voto en blanco fue de 2,03% (41 votos). La elección se vio signada por lucha de la docencia y los estudiantes contra la reforma laboral encubierta que significa la reforma del estatuto docente, impulsada por Larreta y Acuña.

La Caravana (Patria Grande-Frente de Todos) abandonó a lxs estudiantes durante la pandemia. Más de 1.000 estudiantes del profesorado abandonaron la cursada durante 2020 y 2021 por falta de dispositivos, problemas laborales y en la cursada, y la conducción del centro estuvo completamente inmóvil ante esta deserción. Tampoco movieron un pelo ante el avance de la Unicaba (que abrió cinco profesados) y el recorte de cupos en el postítulo de educación sexual integral.



En la vuelta a la presencialidad sin condiciones vemos también que los espacios del centro fueron vaciados: en la fotocopiadora pasamos de becas del 100% al 25. Similar fue con el "comedor" estudiantil, que a principio de año solo habría 2 horas al día y no tenía menú estudiantil. En un país donde hay 60% de pobreza en la juventud y cada vez cuesta más cursar, La Caravana trasladó el ajuste a lxs estudiantes.

Un centro inmóvil

Es un centro que estuvo inmóvil políticamente durante toda la pan-

demia, que no organizó a lxs estudiantes para que nadie se quede afuera y con los espacios del centro vaciado. Todo esto se debe a que son la agrupación de Alberto Fernández, quien recortó el presupuesto educativo en 2020, 2021 y 2022, y que dejó a millones de pibes fuera del acceso a la educación durante la pandemia. No se puede estar de ambos lados: o estás con el gobierno que destruye la educación o con lxs estudiantes.

De la vereda de enfrente nos encontramos a las agrupaciones de la Lista 6: durante toda la pandemia organizamos asambleas para que

nadie se quede afuera, luchamos por el postítulo y ante la apertura de la Unicaba, exigimos conectividad becas y dispositivos, defendimos los planes 2005/12. Ante el vacío de la conducción, efectivamente la organización estudiantil corrió por cuenta de la autoconvocatoria.

La pelea por la titularización y lo que se viene

Un eje fundamental de la elección fue estar enmarcada en el intento de reforma laboral de Larreta y Acuña a la docencia. La semana pasada hubo clases públicas, cor-

tes, asambleas y movilización a la Legislatura junto a lxs docentes. En el Joaquín, docentes y estudiantes autoconvocados trazamos un plan de lucha, mientras el Rectorado y la conducción del centro jugaban un rol de contención. Esto se debe a las relaciones políticas que poseen con el gobierno nacional, al igual que la burocracia celeste de UTE -el sindicato docente mayoritario. Se ven imposibilitados a desarrollar un plan de lucha a fondo en la educación porque el Frente de Todos posee pactos políticos con Larreta en la Legislatura. La crítica del FdT fue que la reforma es "inconsulta", es decir, quieren participar de su elaboración, no rechazarla como la reforma laboral que es.

Efectivamente, la mayoría de lxs estudiantes del Joaquín sacaron la conclusión de que la única garantía para pelear a fondo junto a los docentes por la titularización, contra la reforma laboral y la Unicaba es de la mano de un centro activo e independiente de todos los gobiernos y autoridades. La pelea de las calles se trasladó también a las urnas.

La recuperación del centro de estudiantes al campo de la independencia política será un punto de apoyo clave para impulsar la lucha en los terciarios, junto a la docencia y todas las luchas populares.

Camila Michel
Presidenta del CEJVG

■ INTERNACIONALES

El primer ministro de Sri Lanka, Mahinda Rajapaksa, presentó su renuncia el lunes tras el ataque de una banda armada del oficialismo con palos y fierros contra un campamento de la oposición en la capital, que dejó decenas de heridos. El renunciante es, junto a su hermano -el presidente Gotabaya Rajapaksa- el núcleo del poder.

Desde hace varias semanas, la isla del Indico se encuentra convulsionada por masivas movilizaciones ante el desabastecimiento de productos de primera necesidad y una elevada inflación. La guerra entre Ucrania y Rusia terminó de precipitar una crisis para financiar las importaciones. Además, el país se vio obligado a cesar sus pagos de deuda externa.

En medio del tenso clima social, un diputado del oficialista Sri Lanka Podujana Peramuna

La convulsión social en Sri Lanka

(SLPP) habría asesinado a un manifestante y luego se habría suicidado. Hay varios muertos como fruto de la represión y el gobierno ha sacado los militares a las calles. En tanto, tras el brutal ataque contra el campamento, manifestantes incendiaron domicilios de ministros y otros miembros del SLPP. El propio Mahinda debió ser evacuado de su residencia.

La renuncia de Mahinda fue un intento (frustrado) de descomprimir el malestar popular. Un día antes, el presidente volvió a ofrecer a las dos principales coaliciones opositoras (Samagi Jana Balawegaya -SJB- y People's Front Liberation -JVP) la forma-

ción de un gobierno de unidad nacional. Estas han rechazado el ofrecimiento porque saben que el gobierno está en crisis y no quieren ser arrastradas con él. De hecho, en abril, cuarenta diputados del oficialismo rompieron con el bloque oficial, dejándolo con una ajustada minoría parlamentaria.

El gobierno se encuentra en plenas tratativas con el Fondo Monetario Internacional para refinanciar su deuda y conseguir fondos. Simultáneamente, explora la asistencia financiera de India y China, que junto a Japón es el principal Estado acreedor. Sri Lanka posibilitó grandes negociados al capital

especulativo en la última década con la emisión de bonos de alto rendimiento. La suba de tasas por parte de la Reserva Federal norteamericana agrava la situación financiera de la isla.

La oposición plantea un gobierno de consenso frente a la crisis y el fin de los superpoderes presidenciales. No representa una alternativa al gobierno, ya que su perspectiva se centra también en un acuerdo con el FMI.

El gobierno ha dictado en varias ocasiones el estado de emergencia contra las protestas. El clan Rajapaksa tiene un historial represivo sangriento. Duran-

te el período de Mahinda en la presidencia, miles de personas fueron asesinadas en el marco de la guerra de aniquilación contra la guerrilla independentista de los Tigres Tamiles, en el noroeste del país.

El 27 de abril, un paro general de 24 horas sacudió el país. Tuvo un alto acatamiento, tanto en el sector público como en la industria y las plantaciones. En Colombo, miles de portuarios, ferroviarios, petroleros, bancarios, electricistas y maestros se movilaron reclamando la renuncia del presidente.

Sri Lanka es uno de los eslabones débiles de la actual crisis mundial.

¡Viva la movilización de sus trabajadores y campesinos!

Gustavo Montenegro

UCRANIA

La guerra a debate en el acto del 1° de Mayo

Posiciones antagónicas entre los partidos del FIT-U

La caracterización de la guerra en Ucrania, lo que se pone en juego en ella y cuál es la política revolucionaria en este conflicto de alcance histórico, es probablemente la polémica más importante que se ha desatado al interior de la izquierda mundial en todo el último período. Como era de esperarse, la polémica ha tenido su expresión en el acto del 1° de Mayo, organizado por los partidos del FIT-U.

Como ya hemos señalado anteriormente, Izquierda Socialista y el MST caracterizan que se trata de una guerra de liberación nacional, en donde Rusia sería el país opresor y Ucrania el país oprimido. Pasan por alto que Ucrania, desde 2014, se ha transformado en una semicolonias del FMI y que hoy opera como la punta de lanza de la Otan en el este europeo. Se abstienen de analizar y señalar el papel concreto que está jugando la Otan, es decir, el imperialismo norteamericano y europeo, en la propia guerra. El PTS, por su parte, mantiene una posición diferente a la de IS y el MST. Sin embargo, adolece de una caracterización de fondo, lo que lo lleva a colocar a Rusia como el responsable primordial del presente conflicto.

Izquierda Socialista es quien más claramente se ha parado en el campo de la "resistencia ucraniana". Schlotthauer anunció desde el escenario el viaje del dirigente de IS Juan Carlos Jordano a Ucrania, como parte de su apoyo físico y material a esa resistencia. A su vez, reclamó armas para el ejército y los milicianos ucranianos, y señaló que oponerse a eso es un acto "criminal" y es "declarar la derrota de la heroica resistencia". Es claro, evidente e indiscutible que IS está parado en el mismo campo político que la Otan. ¿O no ha sido la Otan quien ha instruido y armado hasta los dientes al ejército ucraniano? Las potencias de la Otan ya han pasado a proveerle directamente armamento pesado al ejército ucraniano. Estados Unidos y la Unión Europea no solo ejecutaron extraordinarias sanciones económicas contra Rusia, también le han otorgado miles de millones de dólares a Ucrania, y ahora Biden impulsa que el parlamento norteamericano apruebe una



Fede Imas

nueva ayuda de 33 mil millones de dólares.

Cuando Schlotthauer reclama "ni un pie de los ejércitos asesinos de la Otan en las tierras de Ucrania" queda en evidencia la inconsistencia de la posición de Izquierda Socialista. Gabriel Solano, del PO, le respondió muy claramente en el propio acto: "no mandan tropas propias (en referencia a la Otan) porque no quieren comerse el costo de que las bolsas negras con cadáveres de sus ejércitos vuelvan a sus países. Quieren usar al pueblo ucraniano como carne de cañón". En síntesis, la Otan pone los recursos económicos y militares, y el pueblo ucraniano pone los muertos.

Para Bodart y el MST, "una derrota (de Ucrania) fortalecería a ese imperialismo naciente que está detrás de Rusia y que junto con la Otan nos pueden llevar a una Tercera Guerra Mundial". Pasó por alto, sin embargo, que un triunfo de Ucrania -como lo plantea el MST cuando declara su apoyo a la "resistencia ucraniana", incluso recaudando fondos en la Argentina para esa causa- equivaldría a un triunfo de la Otan y reforzaría al imperialismo norteamericano y europeo en todo el mundo y recrudecería el sometimiento del pueblo ucraniano por parte del imperialismo. Para peor, la victoria del imperialismo sería presentada



al mundo entero como un triunfo de la "democracia" y la "liberación de Ucrania". Una total impostura. Obviamente, tampoco sería progresiva una victoria de Rusia. Al contrario, sería completamente reaccionaria ya que, con esta invasión, Rusia no solo intenta detener la avanzada de la Otan, sino que pretende colocar a Ucrania bajo su propia férula, en beneficio de la oligarquía capitalista rusa.

Partiendo de esta concepción, Solano sintetizó la posición del PO: "Nosotros no somos pacifistas, si esta fuese una guerra de opresión nacional estaríamos con el pueblo que se libera nacionalmente y llamaríamos a tomar las armas con él; si fuese una guerra civil, estaríamos con los obreros contra la burgue-

sía; pero acá hay una guerra imperialista y nuestra política es voltear a todos los gobiernos que llevan adelante esa guerra estableciendo gobiernos de trabajadores". Como se ve, carece de seriedad la pretensión de Bodart de presentar las diferencias en Ucrania como simples "matices". Lo cierto es que existen diferencias insalvables. Pues es evidente que, en esta guerra, IS y el MST tributan al objetivo estratégico del imperialismo yanqui y europeo.

Las intervenciones de Nicolás Del Caño y Myriam Bregman, finalmente, revelaron una caracterización limitada y defectuosa por parte del PTS. Es lo que explica el ordenamiento de sus consignas frente a la guerra, donde el re-

chazo a la Otan aparece siempre subordinado al rechazo a la invasión rusa. Porque aunque Del Caño haya denunciado el expansionismo de la Otan y el papel del FMI en Ucrania, no indaga en las causas de la presente guerra. Para Del Caño, la guerra parecería ser una consecuencia de "la política criminal de Putin, similar a la que desarrolló el zarismo hace un siglo y que después continuó Stalin". En su análisis, el PTS no logra conectar el estallido de la guerra en Ucrania con el objetivo del imperialismo de proceder a la colonización económica y financiera del exespacio soviético. En consecuencia, no explica que esa tentativa colonizadora representa un esfuerzo del imperialismo por pilotear su propia crisis y decadencia histórica. No se trata de omisiones menores, pues es lo que ordena una caracterización de conjunto del escenario mundial y lo que explica la responsabilidad primordial de la Otan en la guerra de Ucrania. El cerco militar contra Rusia es, justamente, la extorsión del imperialismo para imponer ese copamiento económico del exespacio soviético. Y la reaccionaria invasión rusa es la respuesta a esa avanzada.

Solano, en cambio, denunció que "el objetivo de la Otan es monopolizar el proceso de restauración capitalista en todos los ex Estados obreros", incluyendo a China. De esta manera, el PO ha tratado de aportar claridad a la vanguardia en torno de qué es lo que está en juego en la guerra en Ucrania y en la crisis mundial. El desarrollo histórico ha confirmado una vieja caracterización de nuestra corriente: a saber, que el proceso de restauración capitalista en los ex Estados obreros no podía consumarse en términos pacíficos sino que sólo tendría lugar como resultado de grandes choques entre las clases y los Estados, dando lugar incluso a la guerra misma.

La guerra en Ucrania ha sacado a relucir, una vez más, la gigantesca presión e influencia que ejerce el imperialismo mundial sobre una parte considerable de la izquierda, incluso de aquella que se reclama revolucionaria.

Pablo Giachello